

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 12 DE SEPTIEMBRE DE 2004
Turismo 12

LOS ROQUES



En el Caribe venezolano, el paradisíaco archipiélago de 42 islas y 250 cayos es uno de los destinos elegidos por el turismo internacional.



El Palacio San José, una especie de Versailles mesopotámico en las afueras de Concepción del Uruguay.

ENTRE RIOS *El Corredor Turístico del río Uruguay*

Verde que te quiero verde

En las ciudades que se asoman al río Uruguay, todos los verdes de la provincia se enlazan con historias y personajes clave de los orígenes de la Argentina. Un viaje por tierra entrerriana entre palmares, termas y la pesca del dorado.

POR GRACIELA CUTULI

En los mapas, el río Uruguay parece el hermano menor del Paraná. Para la historia, fue el hito que marcó fronteras claras entre provincias que decidieron vivir cada una por su lado: Entre Ríos en el seno de la Confederación Argentina, y la Banda Oriental como una nación independiente y soberana. Hoy, el río Uruguay es más que nada sinónimo de lugares de turismo, centros termales, palacios grandilocuentes, y palmeras que dan un toque de tropicalismo a sus costas y playas. La costa del río Uruguay, a lo largo de su tramo en la provincia de Entre Ríos, ofrece muchas sorpresas y una gran diversidad de opciones para pasar desde un fin de semana hasta vacaciones de varias semanas. Desde Buenos Aires, este circuito empieza en el imponente complejo de Zárate Brazo Largo. Muy rápidamente, la ruta se divide entre las RN 14 y RN 12. Aunque para los pescadores el primer centro de interés de este circuito sea Villa Paranacito, el primer verdadero centro turístico es Gualeguaychú, la capital argentina del carnaval.

HISTORIA PURA Villa Paranacito es calificada a veces como la "Venecia argentina". Una comparación que no se sostiene si se tiene en cuenta su limitada red edilicia, diseminada en las numerosas islas de esta porción del delta entrerriano. El caserío es sobre todo un destino de pescadores, aunque en verano vea afluir turistas atraídos por sus canales, su vegetación exuberante y sus historias de colonos escandinavos y eslavos, que fueron los primeros en asentarse en la zona.

El principal centro turístico del tramo sur de la costa del Uruguay en la provincia es, sin duda, la ciudad de Gualeguaychú. Si bien cobra fama cada año en febrero por su carnaval, la ciudad es un destino que merece ser descubierto en cualquier época del año, por sus museos y los 220 años de historia que transcurrieron en sus calles. Uno de los más notables hechos vividos por la ciudad fue el asalto y el consiguiente saqueo llevado a cabo por el patriota italiano Garibaldi y sus tropas, el 20 de septiembre de 1845. Como el resto de las ciudades de la región, la calle principal de Gualeguaychú lleva el nombre de Urquiza, y no de San Martín. Otras familias patricias son originarias de la ciudad (los Haedo, por ejemplo). Una casona de estilo colonial lleva su nombre en el centro mismo de Gualeguaychú. Hoy funciona como un museo, pero desde 1832 hasta 1986 fue habitada por distintas generaciones de esta familia. Más que las colecciones del museo en sí, la visita vale sobre todo para conocer la construcción, uno de los mejores ejemplos de casas de la oligarquía de la sociedad post-colonial entrerriana, con una ambientación austera, patio y jardines. Otra casa importante de Gualeguaychú es la de Andrade, donde vivió el poeta, periodista, diplomático y político Olegario Víctor Andrade. También se recomienda la visita del Museo de la Ciudad, en la Azotea de Lapalma, un edificio de 1830 con objetos que recuerdan las vidas del alférez Sobral (cuya casa natal es otra de las construcciones más antiguas que existen todavía en el centro de la ciudad) y Andrade. La casa fue uno de los blancos del ataque de Garibaldi, y una de las leyendas que corren entre sus antiguos muros son las de la locura y muerte de sus habitantes en el siglo XIX.

No se puede pasar por Gualeguaychú sin conocer el corsódromo, el equivalente entrerriano del sambódromo carioca, que a pesar de ser mucho más chico puede sin embargo recibir a 38 mil espectadores sentados. También vale la pena conocer la catedral y el balneario Ñandubaysal, sobre el río, cuya construcción tiene aires de Casapueblo en Punta del Este (también fue diseñada por Páez Vilaró) y ofrece un kilómetro de playas de arenas blancas, como en los mejores resorts de las Antillas...

REINO DE URQUIZA Concepción del Uruguay es otra ciudad cargada de historia, y durante mucho tiempo tuvo un papel preponderante en la región. Incluso fue capital provincial hasta el año 1883, cuando esta función fue transferida a Paraná. También fue capital de la efímera república de Entre Ríos, declarada por Francisco Ramírez en 1820.

Al borde la plaza está la infaltable iglesia. En este caso una Basílica, dedicada a la Inmaculada Concepción. Merece la visita porque encierra el Mausoleo del General Urquiza, un grandioso monumento fúnebre inspirado en la tumba de Napoleón, en el Hôtel des Invalides de París. Esta iglesia fue construida en 1856, años después del Colegio Superior, fundado por Urquiza en 1848. Entre sus alumnos, los más famosos se llamaron Julio A. Roca, Victorino de la Plaza y Arturo Frondizi.

Pero, más que por ellos, Concepción del Uruguay fue marcada por la personalidad de Urquiza, el principal impulsor de su desarrollo y quien le dio sus horas más gloriosas. En la ciudad y sus alrededores se lo recuerda en distintos palacios, estancias y casas. Empezando por su casa natal, en Villa Teresa, hoy abierta a las visitas, a unos 35 kilómetros de distancia. También se recuerdan sus pasos en la Estancia San Pedro, en Villa Mantero. En cuanto al Palacio Santa Cándida, también hoy convertido al turismo, se trata del casco de una estancia que pertenecía al general Urquiza, donde funcionaba un saladero. Su arquitectura tiene el mismo aspecto italianizante que el famoso Palacio San José, la obra maestra de Pedro Fossati, el arquitecto predilecto de Urquiza, que también construyó la Basílica de Concepción.

El Palacio San José es una verdadera joya levantada en medio de los ri-

DATOS UTILES

Gualeguaychú: Oficina de Información Turística Puerto Tiscornia y Goldaracena. Paseo del Puerto. Tel.: (03446) 423668. E-mail: *informacion@gualeguaychuturismo.com*
Concepción del Uruguay: Información Turística, Galarza y Daniel Elía. Tel.: (03442) 44-0812 - 42-5820.
Colón: Dirección de Turismo, Av. Gouchón y Costanera. E-mail: *colon@turismoentrerios.com*
Concordia: Secretaría de Turismo. Tel.: (0345) 421-2137. E-mail: *emcontur@concordia.com*
Federación: Secretaría de Turismo. San Martín y Las Hortensias. Tel.: 03456-48-1586.
Más información: Secretaría de Turismo de Entre Ríos, Laprida 5, Paraná
Tel.: (0343) 420-7836/39. E-mail: *turismoer@infovia.com.ar*
En Buenos Aires: Casa de Entre Ríos, Suipacha 844. Tel.: 4326-2573.



El Parque Nacional el Palmar, que cubre 8500 hectáreas a orillas del río.



En Concordia se consiguen los dorados más grandes del mundo, con pesos que superan los veinte kilos.

DORADOS ENTRERRIANOS

El pez más deportivo que se captura sobre el río limítrofe es el dorado. En la ciudad de Concordia se hallan los ejemplares más grandes del mundo, con pesos que superan los veinte kilos. La zona de piedras de Salto Chico es excelente para la pesca con señuelos y mosca, con otras especies cazadoras como el chafalote y la lacha.

Aguas abajo, si bien se capturan también algunos dorados, se destaca la pesca de grandes bogas e integrantes de la llamada "variada de río", como patíes, bagres y tarariras. Esta última convoca a muchos aficionados, sobre todo entre Gualeguaychú y Villa Paranacito. Eso se debe a que se activa de primavera a otoño, con grandes cardúmenes territoriales, que atacan señuelos, moscas y carnada natural, y se la puede obtener tanto de costa como embarcado.

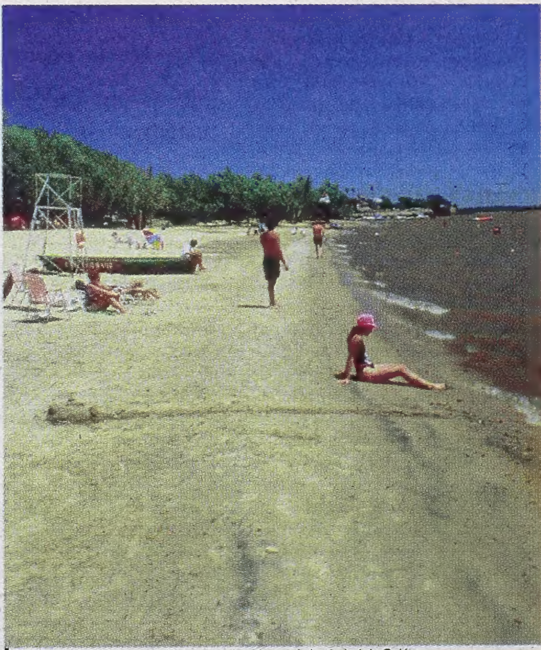
cos campos de las afueras de Concepción. Es una especie de Versailles mesopotámico. Aunque más chico que los palacios europeos, tiene dimensiones inéditas bajo estas latitudes, con sus 38 habitaciones, su lago artificial, su iglesia y sus jardines de inspiración francesa. Es también un palacio de lujo, con un mobiliario importado de Europa cuyo valor representaba el colmo de lo inalcanzable para la época. En una de las salas de este palacio, Urquiza fue herido de muerte. La sala recuerda la tragedia, con muebles y adornos de la época.

TERMAS Y PALMERAS Al norte de Concepción, Colón es un conocido centro termal. Es otra ciudad que debe su existencia y desarrollo en el siglo XIX al general Urquiza, quien la fundó en 1863. La ciudad ofrece lindos paseos: uno a lo largo del río, por la costanera, donde se concentran terrenos de camping, hoteles, el complejo termal y balnearios de playas hermosas y muy concurridas durante los meses calurosos. Este paseo fue inaugurado en los años '30, y en algunos de sus tramos ofrece hermosas vistas sobre el río, en el marco de una rambla elegante y nostálgica, que recuerda los paseos de antaño.

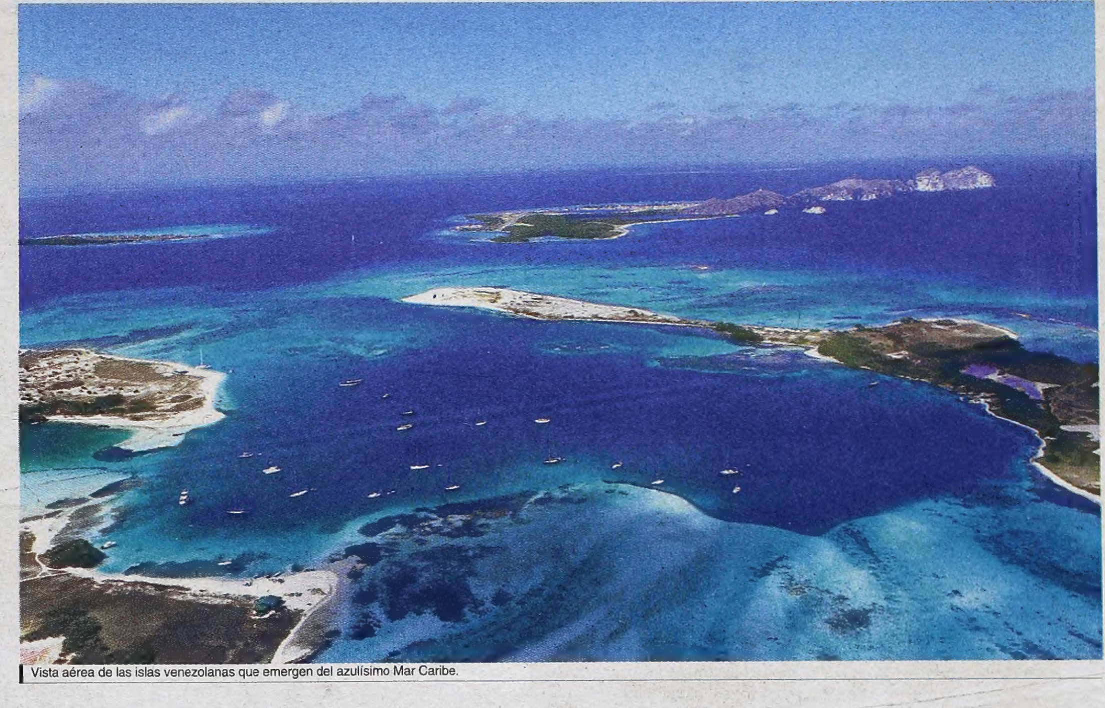
El complejo termal de Colón es valorado por sus aguas cargadas de sodio, cloruro, potasio y fosfato. El complejo cuenta con numerosas piletas, algunas cubiertas, y una completa infraestructura, aprovechada por visitantes de todo el país. En las afueras de la ciudad, se puede visitar el Molino Forclaz, cuyo nombre recuerda las importantes comunidades suizas que se establecieron en la región (aunque la construcción de este molino de viento sea más bien de inspiración holandesa). Colón es también la puerta de entrada al Parque Nacional el Palmar. Este parque, que cubre 8500 hectáreas a orillas del río, protege una selva de palmeras yatay, la variedad más importante de la Argentina. En el parque viven zorros, ñandúes, vizcachas y muchas especies de aves. Además de las palmeras, el parque está también cubierto por una selva subtropical que recuerda un poco la selva misionera por su densidad y sus distintas capas de vegetación. Otra curiosidad: en el corazón mismo del parque, cerca de las playas del río, están las ruinas de una calera del siglo XVII, construida por los jesuitas.

Las dos últimas ciudades de este circuito a orillas del río Uruguay son las de Concordia y Federación, dos centros termales. Sorprendentemente, en las planicies de Mesopotamia, y a poca distancia del lecho mismo del río, algunos pozos profundos dejan brotar aguas termales. Las de Concordia son recomendadas sobre todo para afecciones dérmicas y brotan a 46 grados, mientras las de Federación son un poco más templadas, unos 40 grados, y se recomiendan para conseguir resultados analgésicos y antiespasmódicos, ya que son sedantes del sistema nervioso.

En Concordia, además, se pueden visitar las ruinas del castillo San Carlos, construido a fines del siglo XIX por un empresario francés que se fue a los pocos años de concluir la obra. Se dice que Antoine de Saint-Exupéry lo visitó y escribió sobre él en su libro *Terre des Hommes*. En el castillo, un monumento recuerda a su personaje más universal, el Principito ●



Una imagen anticipada del verano en las playas de la ciudad de Colón.


Vista aérea de las islas venezolanas que emergen del azulísimo Mar Caribe.

VENEZUELA *El Parque Nacional Archipiélago Los Roques*

Islas chéveres

En pleno Mar Caribe, un archipiélago de 42 islas y 250 cayos de fina arena blanca declarado parque nacional para resguardar su increíble biodiversidad submarina. Sin grandes hoteles, pero con encantadoras posadas, este "paraíso" sin palmeras es uno de los lugares preferidos del turismo internacional.

POR JULIAN VARSAVSKY

Es el Caribe en su máxima expresión; un archipiélago de islas y cayos de arena blanca rodeados por un diáfano mar de aguas turquesas, una imagen que suele asociarse con la idea del paraíso. Y aunque nadie sepa a ciencia cierta cómo será el paraíso en los cielos, lo cierto es que el Parque Nacional Archipiélago Los Roques bien podría ser el Edén en el "reino de este mundo". Reflexiones al margen, en lugares así no faltan las razones para creer que se ha llegado a un mundo feliz: islas semidesiertas, una aldea de pescadores que disfrutan sin urgencias de sus labores en el mar, algunas confortables posadas frente a una playa con peces de colores, y la posibilidad de deleitarse con una langosta asada en cuyo caparazón se refleje el resplandor de un mar azulísimo.

DESDE EL AIRE Un vuelo de 35 minutos en avión desde Caracas es la forma más práctica de llegar a Los Roques. Desde la ventanilla del avión ya se distinguen los fulgores con distintos tonos de azul que colorean este archipiélago de 42 islas y 250 cayos. El aeropuerto es una simple pista cercana al mar sin ninguna clase de infraestructura, negocio o bar. A pasos del avión, los peñeros (lancheros) esperan a los turistas para llevarlos a los distintos cayos del parque.

La isla Gran Roque es la principal del archipiélago, con 3,5 kilómetros de largo por uno de ancho. Pero no se debe pensar en ella como una especie de Cancún o Varadero sino como un lugar sencillo donde no hay shoppings ni grandes hoteles –hay unas pocas posadas– y casi todas las calles son de arena. Un dato curioso es que en Los Roques, la industria del calzado es un negocio en baja, ya que muchos lugareños prefieren vivir descalzos en este microcosmos de finas arenas. Gran Roque es la única isla con población estable del archipiélago, un centenar de familias originarias de la isla Margarita que viven de la pesca de langostas y mariscos y también del turismo.

El reglamento del parque nacional no permite levantar nuevas edificaciones e incluso están prohibidas las ampliaciones. Así que para hacer las casas más atractivas –muchas convertidas ahora en posadas–, los lugareños las pintan con un sinfín de colores vivos.

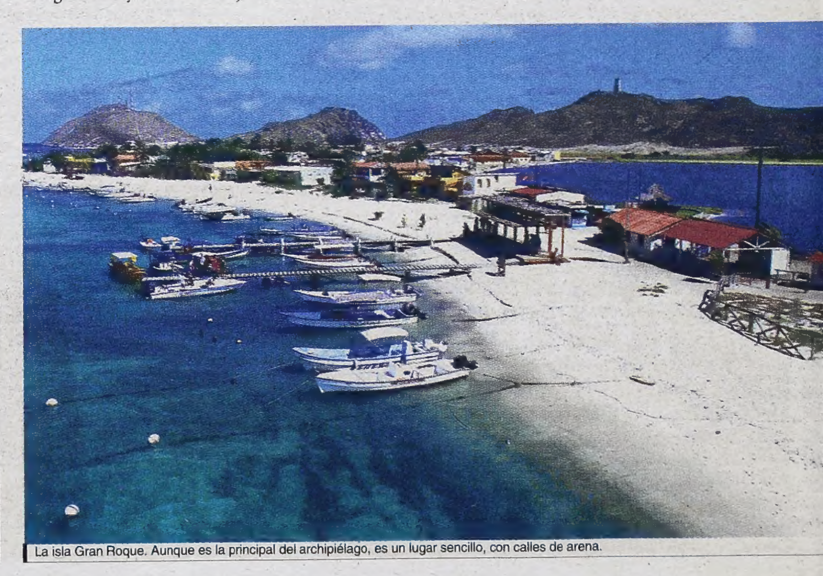
POR LAS ISLAS Gran Roque no es necesariamente la isla más representativa del encanto natural del archipiélago (aunque tiene la mejor infraestructura). Muchos visitantes optan por abordar un peñero y dirigirse a cayos como Francisqui, Crasqui o las islas Larga y Dosmosquises.

Según la mayoría de los viajeros, Crasqui es una de las islas más hermosas para visitar. Allí lo recomendable es quedarse a dormir en una carpa en el camping Rancho Agua Clara (ver datos útiles). En la isla se pueden alquilar tablas de windsurf, kayacs y botes a pedal. Y en el restaurante de Juanita ofrecen los platos más sabrosos con la pesca del día.

La excursión más famosa –y una de las más caras– es al cayo de Agua, donde habitaron alguna vez los indios ocumaroides. Lo singular de este cayo es que se trata de un largo brazo de arena muy angosto que une dos islotes como si fuese un pasadizo radiante en la inmensidad del mar.

SOBRE Y BAJO LAS OLAS Los Roques es un paraíso caribeño sin palmeras. Esto es porque las condiciones climáticas son bastante extremas y llueve muy poco, así que la vegetación escasea. Apenas treinta especies vegetales se han adaptado al archipiélago, y la vegetación se limita a una variedad de cactáceas y espinares. En las partes planas y arenosas hay una vegetación de porte bajo llamada el "tabaco de pescador", famosa por los efectos alucinógenos que producía en los indígenas, así

>>>


La isla Gran Roque. Aunque es la principal del archipiélago, es un lugar sencillo, con calles de arena.



Vista aérea de las islas venezolanas que emergen del azulísimo Mar Caribe.

VENEZUELA *El Parque Nacional Archipiélago Los Roques*

Islas chéveres

En pleno Mar Caribe, un archipiélago de 42 islas y 250 cayos de fina arena blanca declarado parque nacional para resguardar su increíble biodiversidad submarina. Sin grandes hoteles, pero con encantadoras posadas, este "paraíso" sin palmeras es uno de los lugares preferidos del turismo internacional.

POR JULIAN VARSAVSKY

Es el Caribe en su máxima expresión; un archipiélago de islas y cayos de arena blanca rodeados por un diáfano mar de aguas turquesas, una imagen que suele asociarse con la idea del paraíso. Y aunque nadie sepa a ciencia cierta cómo será el paraíso en los cielos, lo cierto es que el Parque Nacional Archipiélago Los Roques bien podría ser el Edén en el "reino de este mundo". Reflexiones al margen, en lugares así no faltan las razones para creer que se ha llegado a un mundo feliz: islas semidesiertas, una aldea de pescadores que disfrutan sin urgencias de sus labores en el mar, algunas confortables posadas frente a una playa con peces de colores, y la posibilidad de deleitarse con una langosta asada en cuyo caparazón se refleje el resplandor de un mar azulísimo.

DESDE EL AIRE Un vuelo de 35 minutos en avión desde Caracas es la forma más práctica de llegar a Los Roques. Desde la ventanilla del avión ya se distinguen los fulgores con distintos tonos de azul que colorean este archipiélago de 42 islas y 250 cayos. El aeropuerto es una simple pista cercana al mar sin ninguna clase de infraestructura, negocio o bar. A pasos del avión, los peñeros (lancheros) esperan a los turistas para llevarlos a los distintos cayos del parque.

La isla Gran Roque es la principal del archipiélago, con 3,5 kilómetros de largo por uno de ancho. Pero no se debe pensar en ella como una especie de Cancún o Varadero sino como un lugar sencillo donde no hay shoppings ni grandes hoteles –hay unas pocas posadas– y casi todas las calles son de arena. Un dato curioso es que en Los Roques, la industria del calzado es un negocio en baja, ya que muchos lugareños prefieren vivir descalzos en este microcosmos de finas arenas. Gran Roque es la única isla con población estable del archipiélago, un centenar de familias originarias de la isla Margarita que viven de la pesca de langostas y mariscos y también del turismo.

El reglamento del parque nacional no permite levantar nuevas edificaciones e incluso están prohibidas las ampliaciones. Así que para hacer las casas más atractivas –muchas convertidas ahora en posadas–, los lugareños las pintan con un sinfín de colores vivos.

POR LAS ISLAS Gran Roque no es necesariamente la isla más representativa del encanto natural del archipiélago (aunque tiene la mejor infraestructura). Muchos visitantes optan por abordar un peñero y dirigirse a cayos como Francisqui, Crasqui o las islas Larga y Dosmosquises.

Según la mayoría de los viajeros, Crasqui es una de las islas más hermosas para visitar. Allí lo recomendable es quedarse a dormir en una carpa en el camping Rancho Agua Clara (ver datos útiles). En la isla se pueden alquilar tablas de windsurf, kayacs y botes a pedal. Y en el restaurante de Juanita ofrecen los platos más sabrosos con la pesca del día.

La excursión más famosa –y una de las más caras– es al cayo de Agua, donde habitaron alguna vez los indios ocumaroides. Lo singular de este cayo es que se trata de un largo brazo de arena muy angosto que une dos islotes como si fuese un pasadizo radiante en la inmensidad del mar.

SOBRE Y BAJO LAS OLAS Los Roques es un paraíso caribeño sin palmeras. Esto es porque las condiciones climáticas son bastante extremas y llueve muy poco, así que la vegetación escasea. Apenas treinta especies vegetales se han adaptado al archipiélago, y la vegetación se limita a una variedad de cactáceas y espinares. En las partes planas y arenosas hay una vegetación de porte bajo llamada el "tabaco de pescador", famosa por los efectos alucinógenos que producía en los indígenas, así

>>>

La isla Gran Roque. Aunque es la principal del archipiélago, es un lugar sencillo, con calles de arena.

PEQUEÑA ITALIA CARIBEÑA

El auge turístico de Los Roques –que ha atraído a figuras famosas como Gerard Depardieu, Leonardo Di Caprio y hasta al mismísimo Vladimir Putin– se debe en gran medida a un italiano. Vicenzo Conticello es un siciliano que llegó aquí hace 16 años casi por casualidad y se enamoró de los cayos. Al poco tiempo hizo venir a un primo arquitecto y juntos se dedicaron a remodelar numerosas casas que hoy se adaptaron como posadas. Así empezaron a llegar de paseo los amigos de los italianos y los amigos de los amigos, a tal punto que cada año, la mitad de los viajeros que visitan Los Roques es de origen italiano. Y como en la playa se habla principalmente el italiano, el archipiélago ya parece una Pequeña Italia caribeña.



Unas "manos submarinas" para descubrir en una día de buceo en Los Roques.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Un pasaje de avión a Caracas por Aerolíneas Argentinas cuesta u$s 482 más 18 dólares de tasa en Ezeiza y 47 dólares de tasa en Caracas. Desde allí hay varias compañías aéreas que vuelan a Los Roques por alrededor de u$s 100. Más información de vuelos en *www.aeroejecutivos.com.ve* *www.transaven.com*

Dónde alojarse: En la Gran Roque el precio de las posadas oscila entre los 35 y los 100 dólares por persona, incluyendo las comidas. Existen dos tipos de posadas: las que son administradas por lugareños –sumamente sencillas– y otras más sofisticadas que pertenecen a grandes operadores turísticos. También está permitido acampar en ciertos lugares previo pago de un permiso. En la isla de Crasqui, el campamento Rancho Agua Clara ofrece carpas con colchoneta, sábanas y almohadas, y ducha con agua dulce. Un paquete de tres días y dos noches cuesta u$s 125 por persona, incluyendo traslados a la isla desde el aeropuerto de Gran Roque, dos cenas y desayunos (con bebidas). La entrada al parque cuesta u$s 7.

Más información:
www.venezuela-tuya.com/hoteles/mostrarhotel3.htm
www.losroquesparadise.com

PEQUEÑA ITALIA CARIBEÑA

El auge turístico de Los Roques –que ha atraído a figuras famosas como Gerard Depardieu, Leonardo Di Caprio y hasta al mismísimo Vladimir Putin– se debe en gran medida a un italiano. Vicenzo Conticello es un siciliano que llegó aquí hace 16 años casi por casualidad y se enamoró de los cayos. Al poco tiempo hizo venir a un primo arquitecto y juntos se dedicaron a remodelar numerosas casas que hoy se adaptaron como posadas. Así empezaron a llegar de paseo los amigos de los italianos y los amigos de los amigos, a tal punto que cada año, la mitad de los viajeros que visitan Los Roques es de origen italiano. Y como en la playa se habla principalmente el italiano, el archipiélago ya parece una Pequeña Italia caribeña.



Unas "manos submarinas" para descubrir en una día de buceo en Los Roques.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Un pasaje de avión a Caracas por Aerolíneas Argentinas cuesta u$s 482 más 18 dólares de tasa en Ezeiza y 47 dólares de tasa en Caracas. Desde allí hay varias compañías aéreas que vuelan a Los Roques por alrededor de u$s 100. Más información de vuelos en *www.aeroejecutivos.com.ve* *www.transaven.com*

Dónde alojarse: En la Gran Roque el precio de las posadas oscila entre los 35 y los 100 dólares por persona, incluyendo las comidas. Existen dos tipos de posadas: las que son administradas por lugareños –sumamente sencillas– y otras más sofisticadas que pertenecen a grandes operadores turísticos. También está permitido acampar en ciertos lugares previo pago de un permiso. En la isla de Crasqui, el campamento Rancho Agua Clara ofrece carpas con colchoneta, sábanas y almohadas, y ducha con agua dulce. Un paquete de tres días y dos noches cuesta u$s 125 por persona, incluyendo traslados a la isla desde el aeropuerto de Gran Roque, dos cenas y desayunos (con bebidas). La entrada al parque cuesta u$s 7.

Más información:
www.venezuela-tuya.com/hoteles/mostrarhotel3.htm
www.losroquesparadise.com

<<<

como mangle rojo y también negro.

Además de las aves, la verdadera riqueza biológica de Los Roques está en las especies del submundo marino que convierten a estas islas en un lugar óptimo para practicar snorkel y buceo. Una biodiversidad excepcional se concentra en los arrecifes coralinos donde con un simple snorkel se pueden observar fantásticas apariciones como el pez ángel, el mariposa o el loro, que tiene unas poderosas mandíbulas con las que raspa los pólipos de la superficie calcárea de los corales. Otros peces llamativos son el medio luto y el navajón azul, que pasean su belleza entre los corales cuerno de ciervo y cerebro golgoniáceas. Sin embargo, las especies más buscadas son la langosta de mar y el botuto, un molusco particularmente rico que abunda en Los Roques. En esta zona se obtiene el 90 por ciento de las langostas que se consumen en Venezuela, pero su pesca está vedada entre noviembre y abril (se recomienda no comprarle langostas a los pescadores dentro de ese período).

Sobre las aguas y los cayos sobrevuelan noventa especies de aves como los pelícanos, que se lanzan en picada al agua formando violentos grupos que atacan sin piedad a los cardúmenes. Las especies de aves más comunes son las tijeretas de mar, las gaviotas blanca y rosada, los pájaros bobos y los flamencos rojos. Los más románticos aseguran que aquí se dan cita todas las aves del paraíso. Pero exageraciones al margen, para la mayoría de los viajeros Los Roques es un viaje sin escalas al mismísimo paraíso, pero con pasaje de regreso ●

Los pelícanos y flamencos son también un gran atractivo de Los Roques.

DE LA DEPREDACION A LA CONSERVACION

A pesar de su aislamiento, antes de ser declarado parque nacional en 1972, el archipiélago de Los Roques no estuvo a salvo de la depredación humana. La más perjudicada fue la isla Gran Roque, donde se explotó sin límites el fosfato y el carbón vegetal que se extraía de los manglares. Además se explotaba el guano (excremento de aves marinas) como abono para la tierra. Las salinas de cayo Sal fueron agotadas en su totalidad y los corales eran destrozados para producir una especie de cal. Por último hubo una pesca desmedida de langostas y se depredó casi hasta su extinción a la tortuga verde. Pero la riqueza de este oasis marino es tan grande que hubieran hecho falta muchos años más para agotarla definitivamente. Y con la creación del parque nacional este proceso se detuvo bastante. Por fortuna los arrecifes de coral que rodean el archipiélago continúan albergando una variedad de fauna y vegetación casi infinita. Esta biodiversidad convierte a Los Roques en un gran laboratorio natural para el estudio de las especies marinas, y por esa razón en el islote Dosmosquises existe desde 1963 una estación biológica encargada del estudio y la preservación de este gran ecosistema caribeño.

Snorkel en la fantástica transparencia de las aguas caribeñas.

En el antiguo poblado de Capilla del Señor, la posada La Encantada ofrece sus jardines para volar en globo aerostático. Los preparativos para este tipo de vuelo tienen algo de ritual, en el que los "pasajeros" participan como espectadores, mientras esperan que todo esté listo para finalmente poder treparse a la barquilla de mimbre e iniciar la aventura de ese viaje por el aire. Lo esencial de los preparativos es, obviamente, inflar el globo. Para ello, un integrante del equipo de apoyo coloca una rodilla sobre el césped y acciona pacientemente una palanca que permite salir el gas concentrado en un tanque especial. Los fogonazos provocan rugidos que parecen brotar de las fauces de un dragón, y un gran ventilador empuja el aire caliente hacia el interior del globo, que yace tendido sobre el césped, a medio inflar.

Luego de una hora de trabajo, el gigante de color está a punto para volar atado al paragolpes de una camioneta, tironeando con impaciencia a centímetros del suelo. Entonces sí, ha llegado el momento de subir a la barquilla. Y, en ese instante, ¿quién no evocaría, desde algún recoveco de la memoria, al genial Julio Verne y a su personaje, el mítico Phileas Fogg, dispuesto a dar *La vuelta al mundo en 80 días*? Pero como al soltar amarras el globo sube de golpe 50 metros, la sorpresa desplaza a la imaginación literaria y el pasajero empieza a sentir la emoción de su propia experiencia. Abajo, los árboles y los espectadores han quedan reducidos a su mínima expresión.

El globo se estabiliza a los 200 metros de altura y avanza suavemente. Cada 30 segundos el piloto lanza fogonazos hacia el interior del globo para no perder altura. Los movimientos son tan sutiles que es difícil percibir cuándo está subiendo o bajando. Como un juguete del viento, el globo viaja siempre en línea recta, y nunca cambia de curso a menos que las brisas lo decidan. Ni siquiera es posible planificar un lugar exacto para el descenso. A lo largo del viaje se recorren unos 20 kilóme-

DATOS UTILES

- Para llegar a Capilla del Señor se debe tomar la Ruta Panamericana (Ramal Pilar), y luego la Ruta 8 hasta el kilómetro 68,5 y allí doblar a la derecha en la Ruta 39 hasta Capilla del Señor. También se llega en tren desde Retiro ($ 3,50 ida y vuelta).
- El vuelo se puede reservar en La Encantada (Tel.: 02323-49-2063).

E-mail: *laencantada@posadalaencantada.com.ar*



Siempre en línea recta, el globo avanza a unos 200 metros de altura sobre el campo bonaerense.



El globo, sujeto al paragolpes de una camioneta, está listo e inflado para iniciar el viaje.

CAPILLA DEL SEÑOR *Un viaje en globo*

Pequeña vuelta al mundo

A 80 kilómetros de Buenos Aires, una posada ofrece a sus visitantes la aventura de subirse a una cesta de mimbre y volar por los aires colgados de un globo aerostático. No es el largo viaje que imaginó Julio Verne, pero bien vale la pena vivir la experiencia de avanzar suavemente por el cielo, aunque sólo sea durante una hora.

tros, y si el pasajero lo desea se puede subir hasta los 600 metros de altura.

El paisaje parece un mosaico de retazos cuadrados con diversos tonos de verde, según los cultivos. Caminos de tierra, acequias, riachos y molinos conforman el panorama. La gente de campo sale de sus aisladas casas para saludar con sincera alegría, mientras el globo vuela 20 metros por encima de las arboledas que aparecen solitarias en la inmensidad de la pampa.

Lo más curioso es observar la actitud de los animales. Al divisar a ese monstruo volador que se acerca lanzando rugidos, las despavoridas liebres se escapan a los saltos hasta desaparecer en la lejanía. Los perros, muy desconcertados, corren la sombra redonda con forma de pera invertida que proyecta el globo, y ladran hasta el cansancio.

Luego de una hora de travesía hay que buscar algún sembradío en desuso para el descenso, que suele resultar un poco aparatoso. El globo va bajando con suma prudencia, hasta que la barquilla se arrastra unos metros sobre el suelo y finalmente se voltea. Aunque no se haya dado la vuelta al mundo, cada pasajero pisa nuevamente tierra firme con la emoción de haber agregado a su pequeño mundo cotidiano la experiencia de un breve y fantástico viaje

Noticiero

La Casa de la Bobe

Desde el 15 de julio, la ciudad de Mendoza cuenta con un nuevo hostel de vieja historia. Se llama "La Casa de la Bobe" y fue bautizado así porque allí vivió la abuela de sus dueños, una vital mujer que durante más de medio siglo ofreció su espacio a viajeros amigos y supo hacer de su casa un centro de reuniones sociales y culturales donde se realizaban acalorados debates. El hostel, que intenta rescatar ese espíritu de puertas abiertas, está en Beltrán 315, en el corazón del viejo barrio de inmigrantes, a dos cuadras del Area Fundacional, a minutos del centro. Y, además de estadía, ofrece excursiones, paseos y aventuras: rafting, andinismo, visitas guiadas por circuitos del vino, alquiler de bicicletas, bar, Internet, clases de español y tango, comida criolla y judía, y salidas por la noche mendocina. Tel.: (54 11) 261-4257212. E-mail: *info@labobe.com* - web: *http://www.labobe.com*

El Delta en primavera

El Centro de Guías de Turismo de Tigre y Delta propone para los próximos fines de semana un paseo guiado de 1 hora en lancha: "Los primeros verdes del Delta". El precio por persona es de $ 7. Las salidas son los sábados y domingos a las 15.30 y la cita es en el Stand Nº 2 de la Estación Fluvial de Tigre. Informes y reservas: 4731-0108.

Remodelarán el Parque Talampaya

El sábado pasado, en el Parque Nacional Talampaya, autoridades nacionales y provinciales realizaron la adjudicación de la licitación para la puesta en valor y la administración del Parque, declarado por la Unesco Patrimonio Natural de la Humanidad, debido a que posee todas las etapas del período Triásico, un caso único en el mundo.

En busca del cielo

En todo el país existen alrededor de 50 clubes de planeadores que promueven este deporte, ofreciendo vuelos de bautismo a precio de costo. A unos 70 kilómetros de Buenos Aires, el Club de Planeadores de Cañuelas brinda la posibilidad de volar como los pájaros a bordo de un silencioso planeador.

POR J. V.

Más allá de la fantasía de querer volar como los pájaros, no son muchos los valientes que se atreven a ganar el cielo a bordo de un silencioso planeador, quizá la forma más pura de volar porque no tiene motor. Por eso, necesita ser remontado por un avión común, casi como si fuera un barrilete. Una vez que ha ganado altura, se suelta la soga que lo une al avión y el planeador queda suspendido en el aire al arbitrio del viento y la destreza del piloto. Dicen los aviadores que en estos livianos aparatos se experimenta la verdadera sensación de volar, como si las alas fuesen una extensión de los brazos o una parte del cuerpo que sirve para buscar las corrientes ascendentes de aire (las térmicas) y, de esa forma, ganar altura como los pájaros.

La analogía con las aves no es arbitraria sino muy real. Su presencia ayuda incluso a los pilotos a identificar la fuerza invisible de una térmica que los pájaros utilizan para remontarse hacia lo alto, volando en círculos, simplemente con las alas extendidas. Cuando un piloto descubre a los pájaros en esa actitud, simplemente va hacia ese lugar y hace exactamente lo mismo, casi rozándose con los chimangos, las cigüeñas y los chajáes.

En un vuelo de bautismo, el novato se sienta en la parte delantera del aeroplano y lo único que tiene que hacer es disfrutar del paseo aéreo, ya que los comandos los lleva exclusivamente el piloto. Desde la cabina, que parece una cápsula de acrílico, se aprecia un espectacular panorama de 180 grados. La experiencia carece del vértigo de un parapente, y lo más impresionante es la sensación de deslizarse por el aire en absoluto silencio y con total naturalidad, realmente como los pájaros.

UN POCO DE ACCION Una de las acrobacias más sencillas que se puede realizar con un planeador biplaza es un *loop* o "rulo". El avión dibuja de esta forma un círculo en el aire sobre sí mismo. Todo ocurre en un abrir y cerrar de ojos. La nave levanta su punta hacia el cielo, queda un segundo invertida –con las ruedas para arriba– y baja en picada vertiginosa para seguir luego en la misma línea recta por la que venía. El novato suele desorientarse por un instante e incluso sentir una extraña cosquillita en la barriga (se recomienda ir descansado y sin el estómago lleno para no marearse). El tirabuzón es otra de las piruetas que realiza un biplaza (con un monoplaza más liviano hay mayores posibilidades). Al practicar esta prueba parece que el avión se detiene por un instante en el aire y cae de golpe en picada por unos segundos, hasta que comienza a flotar otra vez.

Un vuelo de bautismo dura unos 15 o 20 minutos deslizándose a 80 kilómetros por hora, a 500 metros de altura. La duración del vuelo varía según las condiciones climáticas, y poco a poco el avión tiende a perder altura. Lo máximo que puede subir un planeador son 2 mil metros de altura, y en ciertas ocasiones llegan a recorrer hasta 200 kilómetros. La ventaja de estos aparatos es que pueden aterrizar casi en cualquier lugar plano sin mayores inconvenientes.

APRENDER A VOLAR En todo el país hay alrededor de 50 clubes de planeadores. La modalidad es que los socios del club pagan una cuota y de esa forma tienen acceso a los planeadores de la institución (cuestan un promedio de 30 mil dólares). El Club de Planeadores de Cañuelas es el más cercano a la ciudad de Buenos Aires. Y sus socios tratan de difundir este modo de vuelo, ofreciendo "bautismos" por el precio de $ 55. De esa forma buscan que la gente se tiente y realice el curso de piloto y aumentar así la cantidad de socios que necesita el club para sostenerse. El precio del curso completo es de $ 450 más $ 45 por cada vuelo. La duración varía entre los 4 y los 8 meses, y hacen falta unos 40 o 50 vuelos para aprender con seguridad. El club fue fundado hace 62 años y dispone de diez aeroplanos ●

El estilizado aparato vuela como una gaviota mecánica sobre el Club de Planeadores.

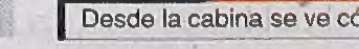


Desde la cabina se ve cómo la avioneta con motor remonta el planeador hacia lo alto.



DATOS UTILES

Cómo llegar. El Club de Planeadores de Cañuelas queda en el kilómetro 72,5 de la Ruta 3, a 72 kilómetros del Obelisco de Buenos Aires. Los vuelos de bautismo se realizan los sábados, domingos y feriados a partir de las 10.30 y hasta la caída del sol. Los días de lluvia o viento muy fuerte no se puede volar.
Más información. Tel.: 02226-431460 - 4742-7737 - 15-41432213 - Sitio web: *www.planeadorescanuelas.freeservers.com - www.favav.com.ar*





En absoluto silencio, el planeador se desliza suavemente sobre los campos de Cañuelas.